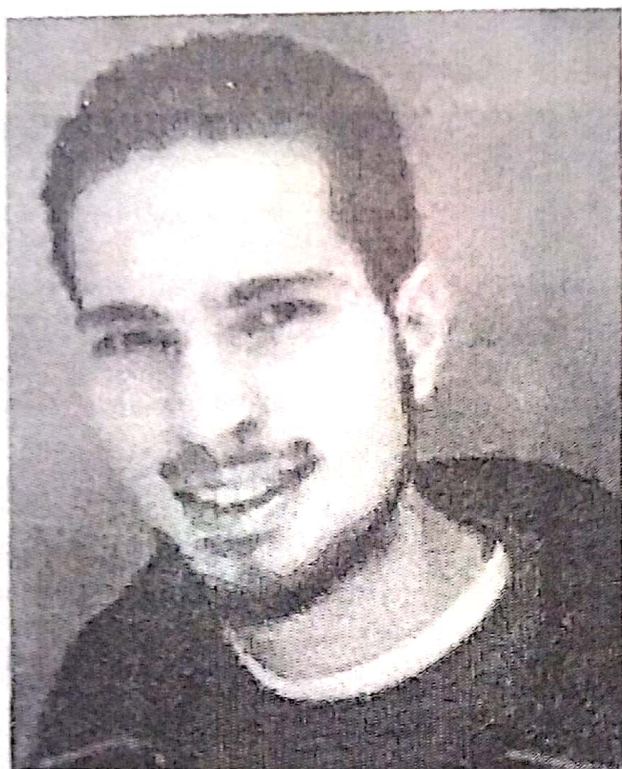


LOS PAPELÍPOLAS 50 Aniversario

Por Oliver Lis Cortés



Oliver Lis Cortés, nieto del inspirado poeta Angel Sierra Basto, nombre de pluma de Víctor Manuel Cortés Vargas, publica en esta edición de la Revista Huila, un trabajo sobre la trayectoria, vida y obra de quienes pertenecieron al grupo literario Los Papelípolas, a su modo de ver, el único y mas importante de los movimientos culturales del Huila.

'Los Papelípolas', el más importante grupo, como único movimiento literario del Huila surgió en 1957, casi a la par del Nadaísmo en Antioquia. Su nombre, porque "apenas tenían papel" -declaró uno de sus integrantes, Darío Silva- o porque usaban éste "mientras bebían pola, para mitigar el sopor espiritual de la provincia". Dado que algunos tendieron hacia un lado y otros hacia otro sin haber una unidad estilística en su poesía, ni en sus vidas, así

como no concibieron más adeptos que admiradores, hay quienes afirman, que Los Papelípolas **no deberían considerarse un movimiento literario**. Otros como el poeta Esmir Garcés afirman que sí, puesto que figuran en antologías y según el historiador Delimiro Moreno, "porque además hicieron público su manifiesto", "un discurso totalmente válido frente a las circunstancias de su época"; y que si bien no se hallaban totalmente unidos estilísticamente, sí lo estaban como grupo, con unos ideales culturales homogéneos, no siendo la suya una cuestión simplemente de diversión o escándalo -sin desdeñarlos, claro, como se demostró fue el Nadaísmo - sino de lucha por transformar la cultura de su época. Los Papelípolas hicieron al Huila menos inculto, no obstante, para algunos de sus soberbios como voluptuosos contertulianos -envidiosos contradictores-, acaso su bohemia fuera lo que más los marcaría y sea por tal motivo, lo único que recuerden de estos...

BALADA DE 'LOS PAPELÍPOLAS'

**¡Y los seis neo-poéticos centauros
irrumpieron de súbito!**

Uno:

**Este Rubén Morales de bifurcado aroma
-dos gustos paralelos y una sola redoma-
música de dos ritmos, astro en dúo de luz,
cópula sinantérea de pólenes fraternos:
-el pintor y el poeta laten en él, eternos,
y lo hacen un Neo-Cristo prendido a doble cruz.**

RUBÉN MORALES. N. aproximadamente en 1930, en Tarqui (antiguamente, El Hato), municipio del Huila. Así definió David Rivera la tierra natal de este ilustre aedo: "pintoresco poblado de nobles tradiciones y de limpios abolengos [...] majestuosas colinas rinden toda su imponentia a la llanura iluminada, en la ubérrima región meridional del suelo huilense". Aquellos que lo citan -por no decir biógrafos-, refieren una infancia llena de dificultades.

La International Petroleum Co. INTERCOL publicó entre los Cuadernos Huilenses (Imprenta Departamental del Huila) su obra, Poemas, quinto de esta colección de Los Papelípolas. Nos dice Echavarría -que no parece haber ido a la fuente directa: "Sus poemas aparecen en la antología de Los Papelípolas y sobre ellos consideró Antonio Polanía: «Morales, quizás el más modesto y parco de todos Los Papelípolas, es la austeridad hecha hombre, el cauteloso, el devoto de la lectura espiritual. Sencillo, recogido, plasma en sus poemas las majestuosas colinas de su pueblo natal, trastornando su silencio en alegría de vivir, su ilusión y el ensueño en el sabroso olvido, el placer en dulce martirio y deja que las horas lo sorprendan encerrado en sí mismo...»". Por demás, su pluma dibujó los Cuadernos Huilenses con sus autores, publicados por el grupo. En Quién es Quién en la Poesía Colombiana basado en Delimiro Moreno (Moreno, 1995) -al igual que lo hicieron después Félix Ramiro Losada y Pedro Licon-, nos advierte Rogelio Echavarría (Echavarría, 1988) sobre Morales: "Después de una adolescencia «cercada de privaciones y tremendas dificultades», se radicó en Neiva, donde su carácter, su caballerosidad y su inteligencia le depararon un tranquilo y honrado vivir como contador profesional".

POESÍA

PRESENCIA DE LA ROSA

(Dedicado a Aurora)

Purpurino y de rútilo brocado
va el capullo insinuándose en la vara,
y es como un corazón que le brotara
luz arriba al rosal iluminado.

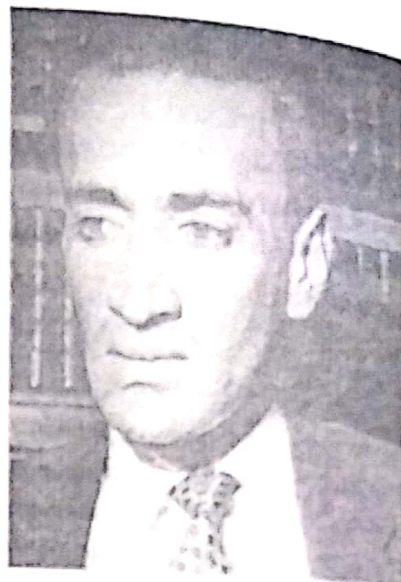
Alta herida de amor en el costado
de cada amanecer. Boca preclara
que se entreabrió para que el día cantara
madrigales de pétalos al prado.

Cuando se enciende el matinal portento
semeja un cáliz que sostiene el viento
con sus alas de aroma y transparencia.

Y al borrarse la luz, con vago empeño
se diluye en el aire... como un sueño
en las manos vacías de la ausencia.

Dos:

Y este Ángel Sierra Basto, genial desde el aspecto
hasta el subfondo mismo de su ego selecto;
es el Aleph y la Ya de su Musa de Amor.
En cada verso suyo se conforma un concepto,
sus cultos cerebrales tienen un solo adepto
y en sus jardines rúnicos él es la sola flor.



ÁNGEL SIERRA BASTO (seudónimo de Víctor Manuel Cortés Vargas). N. Pitalito (antiguamente Laboyos, Huila), el 16 de abril de 1923. F. en Neiva, el 21 de octubre de 1992. Su progenitor, el famoso médico farmaceuta y obstetra, políglota, como notable abogado -no obstante empírico- y líder conservador del Huila don Víctor Manuel Cortés Villoria, estimado como "varón de regias costumbres"; creador del primer laboratorio farmacéutico del sur del Departamento (en Pitalito), por demás homeopático; y de doña María Ferlina Vargas Sierra, oriunda del Agrado, mujer de política y políglota. Dos personas cuya erudición y cultura dejaron hondas huellas para la posteridad en su comarca. Sus abuelos paternos, don Alcides Villoria Rojas y doña Natalia Cortés, de quien tomó su progenitor el apellido. Y materno de María Antonia de Vargas. Bisabuelos don Federico Villoria López y doña Laura Rojas Buendía. Su tatarabuela María Felisa López Borrero, hermana carnal del prócer Manuel Antonio López Borrero, pertenecía a la misma familia del muy notable prócer y presidente José Hilario López Valdez.

Pero la desgracia era su sino. Nerval, quedó huérfano de madre a los 2 años al igual que Poe; Baudelaire, de su progenitor a los 6; Bécquer a los 5; Guillermo Valencia a los 10; y nuestro biografiado de madre a la tierna edad de 8 años, la cual expira en una melancolía terrible. Así como el genio Víctor Hugo escribió algunos de sus poemas con sólo 10 años, nuestro Víctor, impelido por un dolor profundo, se hizo sentir con su pluma desde muy niño con versos como este:

"MADRE"

¡Oh madre de mis amores! Oh madre buena,
¿por qué plegaste sin mi gusto el ala?
¿por qué marchaste a la mansión serena
y subiste sin mi celeste escala?

Al mandato de Dios jamás ajena
viajaste al cielo que vistió de gala.
Sumido me dejaste en honda pena
y un suspiro tras otro mi alma exhala.

Mas no creo en tu muerte,
estás dormida en pasajero sueño
-aunque profundo-
y viviré confiado en que despiertes,
que si en sueños se vive entre dos mundos
yo más cerca de mí quiero tenerte."

En su hogar y tierra natal adelantó sus primeros estudios bajo la rígida mirada de un preceptor. Al poco tiempo ingresó al Colegio San Antonio de Pitalito ya desaparecido para continuar su instrucción en Santa Fe de Bogotá en el Colegio Salesiano León XIII. Es también socio del Centro de A.C. San Juan Bosco y miembro de la Academia Francisco José de Caldas. A muy temprana edad, dominaba ya el español, el francés, el inglés, el griego, el latín y el esperanto. Así como también sabía leer partitura. Se destacó como bachiller en el Colegio Americano de Bogotá, sin desdeñar la llama encendida de la poesía. Cursó 2 años de derecho en la Universidad del Cauca donde el eminente doctor Álvaro Pío Valencia fue su acudiente, teniendo así la vasta biblioteca del maestro Guillermo Valencia –progenitor de este último– a su plena disposición. Los Valencia tuvieron cercana amistad con el progenitor del aedo, don Víctor Manuel Cortés Villoria, por tradición y afinidad política. Finalmente, viajaría a la selva amazónica para retornar al Huila, donde conocería a su esposa, doña Beatriz Rincón Álvarez, unión de la que procede notable descendencia.

En 1963 la International Petroleum Co. INTERCOL publicó entre los Cuadernos Huilenses (Imprenta Departamental del Huila) su primera obra Dimensiones -el segundo de esta colección-, obteniendo altos elogios de la crítica literaria.

La colección póstuma de poemas de Sierra Basto fue denominada por él mismo en sus postrimerías: 'Xenias y Apophoretas de Menen Laos' (mensajes del espíritu para regalar por quien más ama a su tierra) -título tal vez parnasiano o místico-, que recopila su vivencia y lirismos. Está compuesta por los siguientes tres títulos: I – Geografía Poética de mi Tierra; II – Filosofías y Rimas Rúnicas; y III – El Carrusel De Mi Alma Aún Puede Cantar Su Grito. Posteriormente a estos fue escrita su biografía, Ángel Sierra Basto, Epopeyas del Alma del Trueno, obra inédita, labor de su nieto Oliver A. Lis Cortés, bajo la colaboración especial del Museo Nacional de Colombia, el Archivo Central Histórico de México, la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República -en su dependencia de Raros y Manuscritos-, investigadores de la Universidad Nacional, miembros de la Academia Nacional de Historia como también de la Academia Huilense de Historia. Víctor Cortés colaboró numerosas veces en revistas, suplementos literarios y periódicos; entre ellos, el semanario El Debate fundado por Tulio Rubiano, quien hacia mediados de 1962 cedería sus banderas a Guillermo Plazas y es en el archivo de este donde reposa buena parte de la producción periodística del bardo bajo seudónimos tales como 'Ángel Sierra Basto', 'Bonifacio Pastrana', 'Juan de Cabrera', 'don Ataulfo de Silva y Pérez' y el muy opita 'don Pancracio Polanía', entre otros. Famosas son sus crónicas 'El Derecho Torcido', 'Cinco Días con Embajador' (el embajador de la India), '¿Por qué se suicidó Marilyn Monroe?', 'Los Encostalados' y 'Reportaje a Juan Bustos'. Varios de estos recientemente reeditados en 'Facetas', suplemento cultural del Diario del Huila que dirige Guillermo Plazas Alcíd. Persiste aún en la memoria colectiva como buen narrador, aunque lamentablemente la mayor parte de su material narrativo se ha perdido. A lo largo de su vida, elaboró también ensayos literarios e históricos; y otros sobre sus minas de circón, de oro y especularita –uno de sus pasatiempos favoritos, que no le dejó más pérdidas que disgustos–; no obstante llegaron a ampliar el mapa geológico de Colombia sus descubrimientos. Entre sus cuentos publicados en El Debate, se recuerda como una notable expresión de su humor y su ingenio 'El Espíritu de las Botellas'. Sus creaciones literarias aparecen a lo largo de diversas antologías, ensayos y biografías escritos por eminentes profesores, periodistas, políticos, poetas, historiadores, artistas y biógrafos. El célebre poeta Rogelio Echavarría lo incluye en su libro de los 100 poetas colombianos del Siglo XX cual Antología

Poética de Colombia (1995). Figura igualmente en su *Quién es Quién en la Poesía Colombiana*, la mayor obra biográfica que se haya escrito sobre poetas nacionales, recopilando lo mejor de nuestro país (Echavarría, varias ediciones, 1988, 1995 y 1997); y aparece en la página Web de los poetas más significativos de Colombia, de la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República.

Cabe notar que la poesía de Sierra Basto ha sido objeto de estudio por su profundidad e innovación en la obra maestra 'Soledad y Orfandad del Hombre Moderno en la Poesía Huilense' del eminente profesor Jorge Guebelly (1987) con elevadas apreciaciones literarias. Sierra Basto figura en otras antologías tales como 'Literatura Huilense' del licenciado Félix Ramiro Losada (2005) y 'Crónica Poética del Huila' de Pedro Licona (1996), sustentadas con absoluta certeza en el Índice Poético del Huila de David Rivera (1957) y en la obra de Delimiro Moreno (Moreno, 1995), respectivamente. Su compañero de generación, Antonio Polanía, en una magistral interpretación de una variante de su poesía, manifestó sobre Sierra Basto: "bohemia del verso e innovador musical de la cadencia. Son fascinantes sus Rimas Rúnicas... que nos llevan de lo real y sencillo a lo hipotético y alucinante; de lo natural a los espejismos, de lo claro y definido a lo urdido en la penumbra de la indecisión o de la inconsciencia". A su genio inconforme, adicionado aquello a lo que los hindúes llaman 'shilla' (la armonía entre el pensar y el actuar) –más bien al estilo del duque Jean Floressas des Esseintes- resultaría su dimisión de cualquier aspiración a terminar su carrera de derecho y de ser alguien importante en la vida. Aquel no fue el destino de aquellos a quienes desinteresadamente ayudó a alcanzarlo en un despacho judicial o en su carrera política.

Veamos algunos fragmentos de la obra inédita Ángel Sierra Basto, *Epopeyas del Alma del Trueno* del autor: "Hemos llamado EPOPEYAS DEL ALMA DEL TRUENO a esta obra, recordando ante la ingratitud de la historia la frase de Bolívar: 'Me tocó la misión del relámpago: rasgar un instante las tinieblas, fulgurar apenas sobre el abismo y tornar a perderme en el vacío. Todo ha terminado'".

La luz espiritual de Víctor -como la de muchos otros egregios rayos sobre el oleaje de la historia- no fue vista por la mayoría en el momento de su descarga y el trueno nos llega hoy, 14 años después de su partida... aunque el calor misterioso que libró, sirvió para que no nos congeláramos del todo los opitas: En su noble legado está el primer movimiento literario del Huila, Los Papelípolas, que le permitió el surgimiento sucesivo a nuevos artistas abriendo así las puertas de la cultura en el Departamento. La Corporación Cultural José Eustasio Rivera, promotora educativa, causa de los primeros colegios públicos gratuitos del Huila (Luis Calixto Leiva y José María Rojas Garrido) fue fundada el 5 de diciembre de 1962 por medio de la 'Operación Huila', antecedentes de lo que se constituiría como el Instituto Tecnológico Universitario Surcolombiano -ITUSCO- (a través de la Ley 55 de 1968) en su inicio, para transformarse mediante la Ley 13 de 1976 en la Universidad Surcolombiana. Merecedora esta Corporación de la medalla al mérito educativo, 'Francisco de Paula Santander', entregada por el presidente Carlos Lleras Restrepo al doctor Guillermo Plazas Alcid en reconocimiento al desarrollo de la educación popular, siendo un modelo para el resto del país.

Cortés fue el pensador y redactor de sus actas fundacionales y estatutos, como de copiosos Proyectos de Ley (no sólo del brillante ex Ministro Plazas, entonces presidente Senado, sino también de Julio Bahamón Vanegas, y otras numerosas

asesorías prestadas a ex magistrados como al ex gobernador, Julio Enrique Ortiz Cuenca); de suyo provienen defensas tan importantes, como la que consiguió la pensión de los músicos de la sinfónica Departamental junto a otras defensas de talla nacional. Como no podía firmar, Cortés cumplió como todo un Nicolás Maquiavelo, llegando a ser incluso el Creador de la Oficina de Juicios Fiscales de la Contraloría General de la República en Neiva y posteriormente el Jefe de Examen y Juicios Fiscales de la misma entidad, en cuyo Instituto de Capacitación (Escuela Contranal de Bogotá D.C.) se distinguiría como eminente profesor de Derecho Fiscal, capacitando a los profesionales de la Contraloría.

Referente a lo político-administrativo, Oporapa, Huila también tiene su deuda con Cortés, dado que gracias a su trabajo jurídico sería este reconocido para gozar de los beneficios económicos y políticos de municipio, mediante la gestión del sacerdote Munar. Otras obras de su autoría fueron un voluminoso Manual de Administración Municipal (por encargo personal) y unos catálogos sobre legislación de vías a solicitud de Obras Públicas Departamentales, que por no catalogarse dentro del género artístico, las mencionamos acá. Su nombre aparece también detrás de la creación del Club Cívico Popular de Neiva (establecimiento recreacional para las gentes de los estratos más desfavorecidos) y la Emisora Surcolombiana, procedentes de la Fundación Jorge Eliécer Gaitán. Pensador y redactor de estatutos y actas fundacionales fue cofundador al lado del ex Ministro Plazas, el memorable 8 de septiembre de 1962.

Fue así con el trabajo de este notable visionario que obtuvo grandes beneficios la Educación Superior del área del sur del país, que comprende Huila, Caquetá, Putumayo y Amazonas, como lo registró el articulado del proyecto de ley y la exposición de motivos creara el ITUSCO. Posteriormente, su medio hermano, el doctor en letras de la universidad Complutense de España y Filósofo de la Universidad Surcolombiana, Rafael Cortés Murcia, sería el propulsor de la Universidad Sucrocolombiana Abierta y a Distancia, ampliando así la cobertura educativa para el resto de municipios del Huila.

Tal, como a Jaime Ucrós García se le compara con su tío bisabuelo Francisco Eustaquio "El Macho" Álvarez Riveros por Delimiro Moreno (Moreno, 2000) en base quizá a la teoría del deja-vu de la historia de Braudel o a la herencia en espiral (la Teoría de la 'Herencia en L' o 'del Caballo de Ajedrez'), a Cortés Vargas, bien se le podría parangonar con su tío bisabuelo Manuel Antonio Villoria López, "el turpial" del Tolima, el muy joven presidente de la Convención de Rionegro, quien redactó la Constitución Política de 1863 -o fue al menos el último corrector de estilo- y aceptó posteriormente el cargo de Secretario Privado de la Presidencia de la República, detrás de nada menos que del único "Gran General", Tomás Cipriano de Mosquera. Sobre su papel, como motor de la educación, podríamos hacer en toda la historia de nuestro Departamento tal vez sólo un parangón con el propio tatarabuelo del bardo, quien fungió como escribiente del Congreso de la República y fue cuatro veces gobernador de tres provincias (Bogotá, Socorro y Neiva), el ilustre doctor Ramón Villoria Calderón, redactor de la primera norma educativa del Huila. Dicha norma dio origen a las casas liberales como los primeros establecimientos públicos educativos del Departamento (siguiendo las políticas de Santander), como bien anota en su obra por editarse el historiador Jairo Ramírez Bahamón, Esplendor y Ocaso del Proyecto de Escuela Liberal, Huila Siglo XIX. Mientras el sobrino de este último motor de la educación -y tío bisabuelo suyo- don José María Villoria López, haría la

misma labor simultáneamente -conforme a Moreno- en el Tolima. Evidentemente, el deja-vu o espiral de la historia de Braudel se cumple fielmente con los Cortés en el Huila en el avance del proceso educativo.

...Víctor Manuel Cortés Vargas, bohemio, burócrata, poeta maldito, abogado ingenioso, periodista sui-géneris, minero de especularita, explorador sin límites, tomador de pelo...y místico".

En numerosas entrevistas, publicaciones del suplemento cultural del Diario del Huila, 'Facetas' -como en el prólogo de su biografía inédita-, el ex Ministro Plazas refiere su admiración a las muy altas condiciones intelectuales y morales de Cortés, corroborando que fue una de las inteligencias mejor cultivadas de su época. Por su parte el bardo Armando Cerón Castillo consigna sobre su compañero papelípola en Facetas: "Cáustico, sin vanidad, sin arrogancia. Siempre altivo y señor en su dolor. No dobló la cerviz ni siquiera invidente. Pobre ingresó al servicio del Estado y pobre se retiró del mismo. Su hoja de vida tersa, transparente, inmaculada. Sellada con capacidad, decoro, eficiencia".

Presente, periódico opita de noviembre de 1992, destaca con análoga justicia la personalidad de Víctor Manuel Cortés Vargas (pág. 3a): "Alimentador de sueños, arquitecto de versos, litigante de fallas humanas, alquimista de frases y guardador de secretos, afrontó la batalla de la vida con elegancia e hidalguía. Noble en las victorias y humilde en las derrotas. En su diario trajinar por caminos de códigos, artículos, incisos y párrafos, conoció profundamente los errores y flaquezas de los hombres, avizorando el destino exacto de las causas perdidas. Tenaz en la lucha, no transigía con la mediocridad ni con la hipocresía, ni claudicaba ante la maleza o el chantaje. Tampoco inclinaba la cerviz ante el poderoso para invocar favores, así lo golpeara la fatalidad o el infortunio. En rondas de bohemia, evocaba clásicos, rasgaba el aire con el apotegma de una frase o rompía el hielo de un epígrafe. Audaz en la controversia, permitía filosóficamente que el tiempo se encargara de avalar la fuerza de sus razonamientos".

En su carta dirigida a su compañero papelípola, escritor, periodista como actual arzobispo de Casa Sobre La Roca, Darío Silva Silva, fechada en 1992, poco antes de su deceso, Cortés refiere textualmente lo siguiente: "Me ocurrió como cuenta Heródoto del poeta del Ática: Envidiosas las musas, porque su lira lo hacía agradable a los dioses, le sacaron los ojos. Pero nada en la vida es nefasto ni hay desgracia en perder la visión, porque entonces el Verbo hace el milagro de que actúe la visión interior y así con el tercer ojo no sólo se aprecia el mundo físico, sino el cosmos interior. Por eso he llegado al Nirvana. [...] Y luego me hago leer en la prensa nacional otra realidad tonificante: Que equivocadamente buscaba la paz, la felicidad y el sosiego en el poder del dinero y del mando, para por fin como en el apólogo de Buda encontrar que todo lo que se desee de bienestar, prosperidad, seguridad económica y sosiego está dentro de cada hombre mismo. Nada hallaremos, porque Dios no está fuera del hombre sino dentro del hombre mismo"¹⁰⁰.

ÁNGEL SIERRA BASTO

Ante su deceso acaecido el 21 de octubre de 1992, la Gobernación del Huila y el Honorable Consejo de Pitalito rindieron sus decretos de honores, exaltando su labor como poeta, eximio hombre en el ámbito de las leyes, difusor de la cultura y un verdadero ejemplo generacional.

POESÍA

HAY HORAS COMO PULPOS

La realidad de enano cefalópodo,
mimetizada su virtud cobarde;
allí donde la playa es más amena,
hinca el pico ganchudo, con alarde,
vomita fango pútrido, envenena,
y valida mi tesis con su insulto:
Hay horas como pulpos.

Hay horas como pulpos
-como los pulpos que venció Girard
bajo la roca de "quien-duerme-muere"-.
Horas de angustioso resbalar
por las ciegas callejas de Spleen.
Hay horas como pulpos
con lascivos tentáculos de envidia.

Relajada se encuentra toda fibra
de la mano de Dios que se apretaba
sobre el volante rojo del propio corazón.
No se encuentra su rostro en la derrota,
ni presta fuerzas al vivir cansancio.
Con su propia intuición,
sabe la vida a lúpulo.
Hay horas como pulpos.

El agua clara de la propia vida
con colorantes fétidos se tiñe.
Es el cansancio laxitud del alma,
y es ira, y es fastidio y es dolor.
Abraza el hectocótilo de valvas
del amigo traidor en el saludo.
Y hay horas como pulpos.

Horas con todo el equilibrio roto:
Dios escondido y Cristo más remoto.
Es el día en que ataca el cefalópodo.
Es el obrar pegado con la duda
y el homicidio del que a nadie culpo,
si no sabe esperar cual manda Buda
porque existen las horas como pulpos.

Tres:

**Y este Gustavo Andrade –Oscar Wilde del gracejo-
que para amar al Huila posee un catalejo
que insinúa del futuro la sonriente faz;
con apariencia, porte y verbo de turista,
que del amor sutil y lo serio equidista
y que del modernismo va pulsando el compás.**



GUSTAVO ANDRADE RIVERA. N. en Neiva el 30 de mayo de 1921. F. en Bogotá el 14 de abril de 1974. Rancios abuelos ostentó este notable bardo. De la misma familia de prohombres como José Eustasio Rivera, el general Olegario Rivera, Luis Ignacio Andrade y Julián Motta Salas.

Estudios primarios en Neiva; secundarios en Santa Rosa de Cabal y en San Bartolomé en Bogotá. Superiores de Filosofía y Letras como periodismo en la Universidad Javeriana. Sus producciones periodísticas se encuentran en todos los diarios de su ciudad natal y La Ciudad. También en periódicos nacionales como El Siglo dirigido entonces por Laureano Gómez. Haciendo parte del Centro Cultural del Huila escribió en su órgano publicitario, Huila. Fue famosa su conferencia Neiva Necesita un Alcalde que Quiera a Neiva y es memorable su Guía Para Conocer y Amar el Huila. La International Petroleum Co. INTERCOL publicó entre los Cuadernos Huilenses (Imprenta Departamental del Huila) su libro titulado Teatro – Obras Premiadas, tercero de la colección.

Se destacó como pocos dramaturgos latinoamericanos de su época. Recordamos entre otras obras de su autoría, El Hombre que Vendía Talento, Historias Para Quitar el Miedo, Remington 22, El Hijo de Cándido se Quita la Camisa, ¡Hola, allá adentro!, Farsa Para no Dormir en el Parque y El Camino. Quedaron en maceración -como decía- su ensayo El Valle de las Tristezas; Poeta Sin Ciudad; y Quién es Quién en el Huila.

Fue -como lo afirma la obra de Moreno- el que entibó la fundación de Los Papelípolas, como a quien se deben las gestiones de publicación de sus obras y además, el artífice de su Manifiesto que colocó al grupo en el rango de Movimiento.

MANIFIESTO DE LOS PAPELÍPOLAS

En 1995 el historiador y periodista Delimiro Moreno escribió un libro que se titula con el nombre del movimiento, realizado bajo la colaboración de Antonio Polanía Polanía. En el mismo libro se rescata de la pluma del mismo Gustavo Andrade Rivera una carta enviada a Ramiro Bahamón, que se considera el Manifiesto del grupo. La carta enmarca el pensamiento de Los Papelípolas:

"Empiezo esta carta con algo que para ti –en contacto por más de tres años con la vieja y eterna cultura- no tendrá el significado de blasfemia que sí va a tener para el huilense raso: José Eustasio Rivera es un mito que nos está haciendo estorbo.

Sí, Rivera es un mito porque su prestigio no se tuvo por el huilense de ayer –tan igual al huilense de hoy– como una gloria purísima de las letras, sino a la manera de un comodín para presumir cultura, y a la manera de una cerca de alambre de púas para atajar el paso a la cultura. Vale recordar que José Eustasio tuvo que huir, emigrar de su “Tierra de Promisión” para evitar La Vorágine de nuestros medios caseros de demolición; y que su prestigio se aceptó entre nosotros a regañadientes, cuando ya no había más remedio que aceptarlo porque tenía consagración nacional y americana. Fue como si el valle árido –al pobre Valle de las Tristezas– le hubiera nacido de pronto una eminencia que rompía la monótona mediocridad de las líneas horizontales, mientras la indiada se arrodillaba en desnuda adoración.

[...] El huilense de hoy –tan igual al huilense de ayer– sigue cultivando amorosamente el tabú con el mismo doble oficio de comodín y talanquera. José Eustasio, entonces, como un viejo guáimaro sigue dominando la cumbre con altura tan empinada y tal poderío de brazos ramazonados, que todo el Departamento cabe debajo de él. Pero su sombra no es buena, protectora y estimulante, sino que la han convertido en mala sombra que asfixia y que apenas nos deja prosperar como arbustos raquíticos. Dicho en el lenguaje del analfabeto de esquina nos sobran esquinas. Ramiro aquí nadie puede ser escritor y poeta porque ya tenemos a Rivera. Y nos enfrentan al hombre que, de vivir, sería un glorioso mecenas setentón, con los ojos llenos de colinas para su valle, empeñado en sembrar un bosque, todo un bosque de guáimaros.

Estamos, pues, enfrentados a Rivera. Y sin embargo, la lucha no es con él ni contra él. La lucha es con nuestro medio, el mismo que tú conoces y que en buena hora dejaste. La lucha es con el mismo medio hostil y voraginoso que José Eustasio tuvo que vencer a lo Arturo Cova. Con el mismo medio desagradecido que tasa los centavos de la estatua pero que no tiene vergüenza de usar La Vorágine y Tierra de Promisión para presumir de culto sin serlo.

¿Somos entonces un pueblo inculto? No. Ya intentaré otro día –en otra carta– un estudio más a fondo sobre esta materia. Por ahora te anticipo que somos un pueblo que padece una mala definición y una mala ubicación de la cultura. En esos dos errores que se complementan y armonizan, está la causa y razón de nuestro prolongado estiaje intelectual. Definimos la cultura como el tránsito por una universidad y ubicamos la cultura en quien nos muestra un título de doctor.

El profesional, no podía ser menos, se lo creyó así, sin auto examen de conciencia, y va gozosa y golosamente a las preeminencias que nuestra tontería le ofrece, traducidos en las posiciones rectoras del gobierno y la política. De esta manera, desembocamos en el doctorismo, pero también en la más desoladora medianía, porque nuestros doctores son de una mediocridad tan desconcertante que con frecuencia abarca a los linderos mismos de su profesión. Tiene que ser así porque nuestro desenfado profesional casi siempre es el producto de dos factores: un padre enriquecido e ignorante empeñado en tener “dotor” en la casa, porque “pa’ eso es la plata”; y un muchacho con tozudez filial sobre los libros hasta que al fin lo grándan. No importa que la tierra paterna se desperdicie y se muera por falta de brazos para trabajarla; no importa que al hijo se le note a distancia el pelo de la dehesa,

que por todos los poros trasciende a corral y sementera, que él mismo parezca un sólido estantillo para desbravar animales: ha de ser odontólogo, ingeniero, abogado o médico. Tan cierto es esto, que la única actividad conocida del profesional huilense, aquella por la cual no vacila en dejar negocios y oficina, es la ganadería o la agricultura. Las cosas, Ramiro, vuelven al lugar de donde salieron.

¿Recuerdas aquellas altas madrugadas que nos sorprendían sobrándonos dedos de la mano para las excepciones? Ninguno con madera bastante para que el país lo mire y nos mire con el respeto que inspiran la inteligencia y la sabiduría. Y cómo nos escandalizábamos repasando la lista de nuestros titulados senadores y representantes, de nuestros gobernadores... A algunos, muy pocos, se les recuerda por la carretera, el puente o el matadero cementoarmado donde pusieron la quintaesencia de todo su poder creador. Pero nadie dejó —no podía— la obra de aliento espiritual que pusiera su nombre más allá de la placa deleznable, en la memoria y el afecto de toda una generación. El Huila, Ramiro, es un cero a la izquierda, mas no por la pobreza erial de su geografía y la pastoralidad de sus gentes, sino por la insuficiencia graduada de sus doctores”.

GUSTAVO ANDRADE RIVERA

En numerosas ocasiones aspirante a la Asamblea Departamental. Se ganó la vida en el trajín burocrático, como jefe de divulgación del Ministerio de Agricultura y sus institutos descentralizados, así como periodista independiente, y ocasionalmente como él mismo lo escribió “vendedor de talento”.

POESÍA

SONETOS PATERNALES

(Uno de tres)

II

María Marcela, a mi costado
para que mi costado la defina,
es el viento de agosto arcoizado
por la cometería vespertina.

María Marcela, a mi lado
con su cuerpo de gracia jabalina,
es el aire de agosto traspasado
por la saeta de la golondrina.

María Marcela, a mi derecha
-para la rogativa y la cosecha-
es agosto en la luz acuarelado

por el río, la luz y la colina;
y es agosto en el cielo de mi esquina,
y es el cielo en agosto madrugada.

Cuatro:
Y Julián Polanía, de activo ritmo físico
que le imprime ademanes de antípoda de físico
romántico. Este frater, modernista total,
que odia los anquilosados mentales a lo antiguo.



JULIÁN POLANÍA PÉREZ. N. en Santa Rosalía (poblado del municipio de Palermo, Huila), el 28 de agosto de 1933. F. en Bogotá, el 7 de junio de 1965. En el interior de la Galería de Palermo, se lee en letras de bronce un verso de este aedo: "Yo nací sobre ti, donde la tierra es un abrazo entre los árboles para la piel agraria de los hombres". Hijo de don Aquileo Polanía, a su vez hijo del patricio don Julián Polanía Medina, hombre acaudalado de Palermo (Huila), de donde proceden de generaciones atrás los Polanía, como lo escribe Moreno, "de rancio esplendor regional". Su bisabuelo, don Patricio Polanía es aún recordado como un gran terrateniente y letrado. La hermana de este último, Benedicta, figura como propietaria de las tierras de La Venturosa, escenario de la novela de Ramón Manrique. No tenemos datos maternos, salvo que el poeta quedó huérfano de 1 año, por lo cual fue del cuidado de su psicorrígida abuela, quien quiso que se ordenara de cura, por lo cual no es raro que "odie los anquilosados mentales a lo antiguo" como versa el poema de Silva Silva que conduce este texto. Casó con Encarnación Pérez, con ilustre descendencia.

De la libreta de su progenitor, don Aquileo, extraemos basándonos en la obra de Moreno los siguientes datos: 1940. Estudios de primaria; Octubre de 1944. Estudios en el colegio Seráfico de los Franciscanos; 1946. Colegio Salesiano San Medardo en Neiva; 1959. Colegio San Agustín; se gradúa poco después de tercero (actual octavo de EBS) en el colegio Santa Librada; Estudiando 4° (actual noveno de EBS) se retira del Santa Librada; mayo de 1952. Es admitido en el cuartel de Villavicencio o Apiay.

Sobre su profundidad, en la obra Ángel Sierra Basto, Epopeyas del Alma del Trueno, apunto lo siguiente: "Tuvieron (Los Papelípolas) ese ideal de vida exquisito y rebelde de Gabriele D'Annunzio -véase su obra cumbre, El Placer o la del duque Jean Floressas des Esseintes en la novela más grande de Joris Karl Huysmans: A Rebours -, lo cual seguro marcó particularmente a Sierra Basto y Silva Silva en su ideal péfido y de "odio creativo" que ostentaron también algunos de los poetas malditos. Unos drogoos más criollos... sedientos de licor, su leche embriagante (o la fuente original, sin censura). Tenemos una expresión cercana en su abstracción al simbolismo pero verdaderamente decadentista en el poema 'Árboles' de Julián Polanía:

"Por debajo de los árboles andan los sonidos tristes
buscando las cepas
sin encontrar resistencia en la sombra.
¡Andan! Como el tono de la gran melodía
de Wagner ebrio, de brazo del amor,
pisando las hojas del bosque.
[...]
Sigamos el placer de las bestias
que, debajo de los árboles, aman las raíces".

La International Petroleum Co. INTERCOL publicó sus primeros versos: Noción de Pesadumbre (el primero que sería editado de los Cuadernos Huilenses bajo la dirección de Gustavo Andrade Rivera), en la Imprenta Departamental de Neiva, corriendo el año 1958. Junto con el sacerdote Jenaro Díaz Jordán -entre otros- funda el Centro Cultural del Huila, que sería más tarde convertido en la Academia Huilense de Historia en el que se hizo amigo de aquellos con quienes más tarde se conformaría Los Papellipolas. Conforme a Moreno, se incorporó al batallón Colombia y viajó a Corea como soldado raso, estando cuatro años por voluntad propia (3 más de lo obligatorio). Salido del ejército, los políticos a quienes ayudó, le consiguieron Polanía el cargo de oficial escribiente de la alcaldía de Salado Blanco. Viaja a Bogotá y aunque se relacionaba con el círculo de literatos más importante del país en el café Automático, se convierte en obrero raso de una fábrica de llantas. Posteriormente decide retomar al ejército en calidad de Adjunto Auxiliar de la división de Reclutamiento, sede Bucaramanga. Ocho años después es trasladado a Neiva, donde se convirtió en dos ocasiones -no seguidas- en diputado, con labor ejemplar en representación de su partido conservador. Fue el gestor del Barrio Santa Isabel que acabó con cinturones de miseria. Elegido Primer Gerente de las Empresas Públicas de Neiva por el Concejo de Neiva bajo la alcaldía del doctor Guillermo Plazas, labor que desempeñó con lujo, acaeciendo su deceso en un accidente automovilístico mientras fungía en el cargo, el 7 de junio de 1965.

POESÍA

ÁRBOLES

Por debajo de los árboles andan los sonidos tristes
buscando las cepas
sin encontrar resistencia en la sombra.
¡Andan! Como el tono de la gran melodía
de Wagner ebrio, de brazo del amor,
pisando las hojas del bosque.

Y agitan las ramas de los árboles
el estático mensaje del dolor;
y agitan las hojas de los árboles
el color de la tierra
y la estampida de los ciervos.

Cerca de los árboles
la voz y la palabra de la hierba
que en la sombra de los bosques se anima.

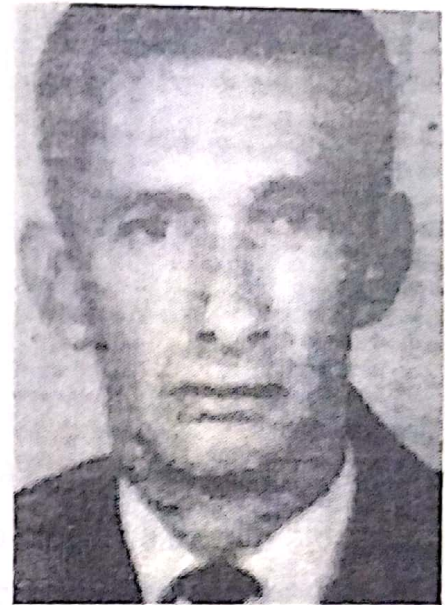
El viento retrasa las caricias
que junto a los árboles se anidan
sujetando la piel a los labios y los dedos.
Como el beso y la lluvia
los árboles crecen con el viento;
los árboles aman la tierra
como el amor y la hierba
a la canción y las bestias.

Sigamos el placer de la lluvia
que deja su virtud pegada a las cortezas.
Sigamos el placer de las bestias
que, debajo de los árboles, aman las raíces.

Cinco:

Y Luis Ernesto Luna que salió disecado de los laboratorios del desvelo, graduado en el Santo Colegio Mayor de la Inquietud; -¡más idealista y flaco no fuera Don Quijote!- En los predios del tedio tomó en arriendo un lote Para asentar la finca de fe de su laúd.

LUIS ERNESTO LUNA SUÁREZ. N. en Garzón, Huila, 1928. Hijo de don Emilio Luna y doña María Suárez. Casado con doña Margot Álvarez, unión de la que proceden tres hijos: Edgar, María Teresa y Bertha Eugenia, todos estos casados, profesionales y con descendencia.



Sobre sus poemas dijo Sierra Basto en la Revista Ecos : "La palabra brilla como piedra preciosa y el colorido conceptual se confunde con la música astral". Delimiro Moreno opina sobre el aedo: «Luna es hoy la más alta voz de la poesía del Huila. A pesar de que sólo ha publicado un libro, Memoria del Silencio, la intensidad, el lirismo, la hondura de sus poemas, y su modernidad, lo colocan en este sitio de privilegio. Como poeta, sólo es superado en la historia de su Departamento por José Eustasio Rivera y Joaquín García Borrero» (Moreno, 1995).

Dentro de las anécdotas del grupo, cuenta Luna que en 'El Taurino', lugar famoso de la ciudad de Neiva donde se reunían en noches de bohemia a declamar y a escribir poemas, alguna vez -a falta de dinero para pagar la crápula- empeñaron sus versos por la suma de ¡\$300 pesos! (pródiga para la época).

Concurrió en política al lado del periodista e historiador Delimiro Moreno en el Movimiento Revolucionario Liberal (MRL) fundado por el más tarde presidente por el liberalismo oficialista, Alfonso López Michelsen; estando bajo la tutela política del caudillo y cofundador del mismo, Jaime Ucrós García (Moreno, 1995 y 2000). David Rivera —tal como figuraría después en las páginas de Rogelio Echavarría— nos da algunos otros datos sobre su vida: "Oriundo de Garzón, peregrino de buena parte de los pueblos del Huila por donde anduvo de juzgado en juzgado municipal, ha venido a Neiva con sus 31 años de vida y su inspiración poética. Detrás de sí deja la indeleble, grande y pequeña huella de su tránsito, lo cual se explica diciendo que a Luna se le recuerda con cariño en aquellos municipios huilenses, más que por sus fallos de juez probo y diligente, por su devoción al periodismo y su vena de poeta, pequeña huella que se torna en grande para el puñado de los amigos comprensivos y espirituales. De todas maneras, la inquietud de Luis Ernesto se llamó así —Inquietud— y fue un diminuto periódico mimeografiado, que salía lo mismo en Pital que en Altamira, es decir, donde quiera que la suerte llevaba a su dueño y director, subordinada su pobreza a la trashumancia burocrática...". Actualmente está radicado en Bogotá.

POESÍA

ANANKÉ
(Uno de diez)

-1-

"...algo se mueve"

-Albert Einstein

No "era" el tiempo. El tiempo existía
como una música intangida que tornaba dolor;
-de subitáneo encantamiento-
en digitales sin sentido.

Y halló linaje su giro innumerable!
Y el Índice veloz de fuego unánime
buscó el confín al límite de la curva;
y en torbellinos se rompió
su sangre ultravioleta.
La proporción dio estructura al fenómeno,
relieve al testimonio y equilibrio.

Humo y ceniza ensayaron la forma de su causa.
Allí durmió la vida como la luz del crisolito
-incluyendo sus símbolos inéditos, su mágico poema;
como un vaivén de música en olvidos-

Y todo tomaba porque todo se contenía.
-¡así es la abeja de la luz!-

El viento...? Oh, el viento
abrazó el sufrimiento de los horizontes errantes
y ululó por la bruma virginal... ¡y por mil años
la llovizna acarició el misterio!

Seis:

Y el menor de los Magos –quien tiene la palabra– se define en sus versos que son su abracadabra. Es exacto al Demonio y a Francisco de Asís. Desde hace veinte años está en combate púnico por conquistar el verso que lo adjetive único. Y entretanto se llama sólo: el gran aprendiz .

DARÍO SILVA SILVA. N. el 17 de junio de 1938 en Tarqui, Huila.

Colegio Santa Librada de Neiva (hasta donde cuenta Moreno). Sabemos que se convirtió en Ministro del Evangelio con reconocimiento de la Sucesión Apostólica Histórica en rango Episcopal por la Traditional Episcopal Church escalando desde pastor hasta arzobispo de la iglesia Casa Sobre la Roca.



Como comunicador social y periodista recibió el Premio Internacional AIDE de la Asociación Interamericana de Educación en Buenos Aires, Argentina (1978); la Orden en grado de Comendador del Congreso de la República de Colombia (1981); el Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar (1987); y la Orden Civil al Mérito José Acevedo y Gómez del Consejo Distrital de Bogotá en la categoría Cruz de Oro (1995), entre muchos otros galardones sumados a una serie de doctorados honoris causa.

Al arrojarse Los Papelípolas a su primer recital en 1957, Sierra Basto presentaría así la voz de apertura de Silva Silva: "Cuando Cicerón hizo la defensa de Arquíes, aspiraba al Consulado, por eso su discurso versó más sobre sí mismo que sobre el poeta griego para quien pedía el honor de ser ciudadano de Roma. Pero ni yo soy Cicerón ni este amigo es Arquíes. Yo no soy el hombre con cuya lengua jugó la mujer de Catalina, ni Darío Silva ha perdido la fe de bautismo en un incendio".

La International Petroleum Co. INTERCOL publicó entre los Cuadernos Huilenses (Imprenta Departamental del Huila) su primera obra con el mismo nombre de la de Rubén Morales, e inmediatamente después de esta (Poemas). Según la revista Ecos (N° 2 de 1964, pág. 71), Silva también escribió piezas para teatro: La Esquina y El Pedestal (ambas de 1964) y otros libros de poesía: Sangre Pasajera (1960) y Ruta de Lámparas (1964). El más famoso y acaudalado de Los Papelípolas dejó resueltamente la poesía para escribir teosofía en defensa de su religión, contando hasta el presente los siguientes títulos: El Fruto Eterno; Las Puertas Eternas; Sexo en la Biblia; El Eterno Presente; Las Llaves del Poder; Sectas y Sectarios; El Reto de Dios; La Gran Solución; Los Protestantes en Colombia; El Engaño de la Nueva Era; y más famosa de este conjunto: El Hombre que Escapó del Infierno.

Delimiro Moreno nos amplía: "Se inició como periodista en Radio Sur de Pitalito, y luego trabajó en varias emisoras de Neiva, hasta ocupar la dirección de Radio Colosal primero y luego de la Radio Cultural Surcolombiana. Se radicó en Bogotá como asesor periodístico del presidente Misael Pastrana Borrero. Como periodista y locutor persiste en la memoria colectiva su trabajo como director de Noticolor mejor conocido como "Iambicolor", noticiero de televisión al servicio incondicional del gobierno de Julio César Turbay Ayala. Una crisis económica y espiritual a la terminación del gobierno de Turbay lo llevó a matricularse en las filas de una secta protestante de la que era feligrés quien se convirtió en su esposa, Esther Lucía en 1984; y tras la fundación de la "Casa Sobre la Roca", se convirtió en líder religioso nacional, con influencia internacional". La ciudad de Miami proclamó el día 15 de diciembre como

el Día del Reverendo Doctor Darío Silva-Silva en el 2001, siéndole entregadas las Llaves de la Ciudad (2002); y en el año 2005 sería distinguido con la West Miami Gold Medallion. La revista Semana en el 2001 le ha incluido en la lista de los "Cuarenta Colombianos Más Poderosos de Colombia", por considerarlo el líder religioso no-católico más influyente del país.

POESÍA

RUTA DE LÁMPARAS

La música es el sonido de la luz.

Transcribo la historia del hombre
ubicado en la cumbre del destino
como aljibe final de su sed misma.

Estrella refundida
en el nocturno de la palabra ADAM,
el alma necesita su límite de carne
como la rosa tiene su muralla de espinas.

Nuestros cuerpos son cántaros
llenos con el agua de la luz;
cada secuencia de la conducta humana
debe ser una primicia luminosa de frescura.

Estamos obligados
a dar constancia de nuestro contenido
al acunar los dedos
para arrullar el sueño de las flores
y también al cargarlos de metales
para azotar la frente de los viles.

No ha de vivirse interinamente
sino en continuo testimonio de la verdad;
consignar en cada gesto una plenitud,
imprimir a cada paso un rastro eterno,
hacer tan larga nuestra corta vida
que su episodio menos importante
sea la muerte.

En los actos menudos de los hombres
deben vibrar los signos de la luz,
porque la vida es la permanencia de Dios
en una morada de músculos.

El poema es la vida
transmutando al milagro de la música
una lágrima inmensa
sobre cuya epidermis de espejo sensitivo
dibuje al hombre su comportamiento.

Una virgen desnuda
es la luz exiliada en la carne;
carne de las ideas
el poema estará libre de sombras;
será como los ojos de las novias

habitados de ángeles.

Llorar a solas es desperdiciarse:
el hombre necesita recipientes de su angustia
y el verso fue creado
para vencer el miedo
de vivir en silencio.

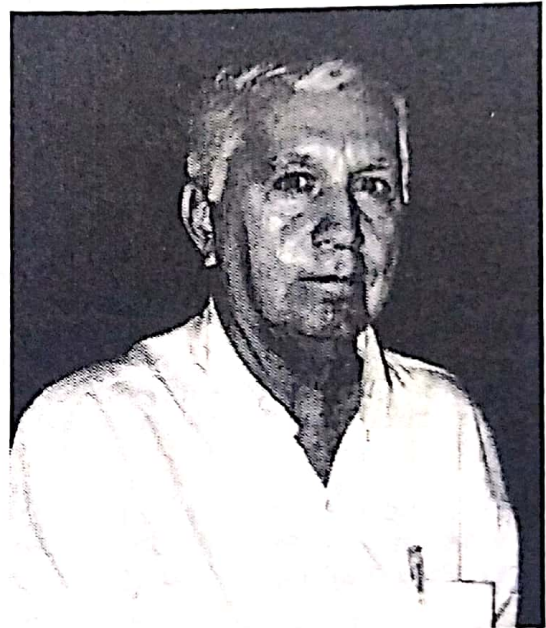
Protagonista de mí mismo,
con mi música auestas,
ando la piel redonda del planeta,
a brazo partido
desbrozando la maleza de las sombras
para seguir la ruta de las lámparas.

PARA ARMANDO CERÓN CASTILLO

Me voy pero te dejo las colinas
en este punto azul del Universo,
te dejo la cascada y la neblina,
la santidad del agua y el disperso
diapasón de los trinos y los versos.

Te dejo las aromas de los huertos
y la llamada de los azahares,
anclas abandonadas en los puertos
y graznido de garza en los manglares.

La nostalgia del ser y de la nada,
la angustia de existir -ser sin saber-
y la duda metódica anulada
al ulular el ser y el renacer
sobre una religión anquilosada.



Ángel Sierra Basto

ARMANDO CERÓN CASTILLO. N. en Gigante, Huila el 31 de enero de 1937. Nació en una familia modesta, pero de cualidades notables. Hijo del hacendado don Eloy Cerón oriundo de Gigante, estudiado en Lasalle, quien fungió como inspector de obras públicas del Departamento; y de doña Adelina Castillo Suárez, dama de rancio abolengo payanés, nacida en el Pital. Abuelos paternos: don Eloy Cerón y doña Isabel Ramírez de Cerón, vecinos de Gigante; y maternos: don Ramón Castillo (familiar de la esposa de don Guillermo Valencia) y doña Nieves Suárez, hija del general Eduardo Suárez. Hermanos del bardo: Héctor, Eduardo y Jaime. Casó con doña Gloria Bermeo Rivera, unión de la cual procede sólo un retoño, Sandra. Residenciado en Neiva desde 1975 y dedicado de lleno a la poesía.

Cumplió estudios primarios en Gigante y Pital. Secundarios en el Colegio Sucre de Garzón. En su búsqueda para calmar su "hambre de Dios, de eternidad y espacio" -como escribiera después en su poesía-, realizaría estudios de teosofía, filosofía, latín, francés y griego en el Seminario de Garzón obteniendo meritoriamente una beca para estudios profesionales en España con los jesuitas. Posteriormente, en su cargo más importante, como Auditor de la Contraloría General de la República, recibió instrucción de Monitoría y Registro en Cartagena. A los 16 años escribió

sus primeros sonetos e hizo parte del Vibracionismo, grupo literario de Garzón. Dado que la obra Índice Poético del Huila de David Rivera fue escrita años antes de la conformación de Los Papelípolas como movimiento; y que Cerón sólo saldría a la luz para vincularse años después al movimiento, su sinopsis poética como su biografía no hacen parte de las páginas de tan maravilloso compendio. Publicó sus primeros sonetos en el suplemento de La República dirigido por Silvio Villegas y en El País de Cali. Otros de sus poemas y artículos literarios se encuentran en los periódicos del Huila, en especial, el Diario del Huila y su suplemento dominical Facetas donde escribe en el presente; como en la Revista La Puerta, de la Universidad Surcolombiana. Cuadernos Huilenses editó por los años 60's una obra con poemas de Cerón, de la Sierra y Luna, entre otros renombrados bardos del Huila. Su única obra en solitario Antología Poética que ya goza de cierto reconocimiento departamental y nacional, fue aclamada por el propio Embajador de Francia en Colombia (de entonces, 2003) Daniel Parfait, refiriendo la cercanía espiritual con Francia del artista y su calidad innegable como poeta moderno. Son obras inéditas de su autoría: Sinopsis de Vibraciones Poéticas, Magma, Detrás de las Palabras, Acuarelas de mi Tierra y Asalariado del Tiempo.

POESÍA

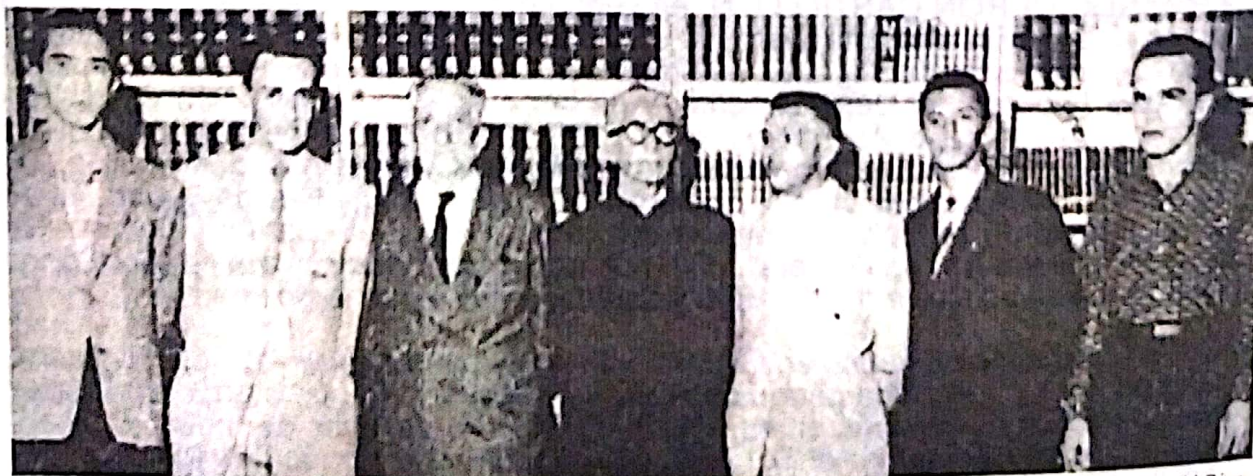
EL ANHELANTE

En paisajes exóticos, lejanos,
divagan espirales de mis sueños
y en caudales de lucha, mis empeños,
aprisionar quisieran los Arcanos.

Sin respuestas la sombra interrogante
estrangula la flor de mis reflejos
y en círculos de múltiples espejos
la luz en depresiones vacilante.

En soliloquios mudos de amargura
y hay surtidores locos de ternura
en este diapasón de remolinos...

y en el ir y venir de los caminos
no logro comprender si soy el mismo,
o un abismo surgido de otro abismo!



LOS PAPELÍPOLAS. De izquierda a derecha: Dario Silva Silva, Ángel Sierra Basto (Victor Manuel Cortés Vargas), David Rivera -con el sacerdote Genaro Díaz Jordán en el centro-, Gustavo Andrade Rivera, Luis Ernesto Luna y Julián Polanía Pérez en la Biblioteca Departamental del Huila 'Olegario Rivera'. Fotografía cedida por Antonio Polanía Polanía a la portada del libro "Los Papelípolas" de Delimiro Moreno.

BIBLIOGRAFÍA

- ACADEMIA HUILENSE DE HISTORIA, Revista Huila – Órgano de la Academia Huilense de Historia, Vol. XI – edición N° 53, enero-junio de 2003, págs. 156 y s.s.
- ÁGREDO TOBAR, Reinaldo, Notas Biográficas y Genealógicas, Documento # 6 - Familia Villaquirán, pág. 188, 1999.
- ANDRADE RIVERA, Gustavo, Cuadernos Huilenses # 1, 2 y 3, Imprenta Departamental, Neiva (1958-1963).
- ANDRADE RIVERA, Gustavo, Remington 22 y otras piezas de teatro, Instituto Colombiano de Cultura, Canal Ramírez, Bogotá, 1973.
- ANDRADE RIVERA, Gustavo, Teatro de Gustavo Andrade Rivera, Cuadernos Huilenses, # 3, Imprenta Departamental, s.f., Neiva, 1973.
- BIBLIOTECA LUIS ÁNGEL ARANGO, Boletín Cultural y Bibliográfico del Banco de la República, # 7 (1996) y # 41 (1997).
- CASTELLANOS, Rafael Ramón, El General Manuel Antonio López, ilustre prócer y escritor payanés, Kelly, 1972.
- CERÓN, Armando, Antología Poética, Secretaría de Cultura Departamental del Huila en la Empresa Editorial y de Artes Gráficas García Artunduaga & Cia. Ltda. Caliche Impresores, 2003.
- CERÓN, Armando, Sinopsis de Vibraciones Poéticas, inédito, 2007.
- GARCÉS, Esmir, Memoria Secreta de la Infancia (compilación de varios autores), Trilce y Altazor Editores, Bogotá, 2004, pág. 36.
- CORTÉS VARGAS, Víctor y SERRANO MONTENEGRO, Ernesto, Estatutos de la Fundación Jorge Eliécer Gaitán, dos ediciones, 1971.
- CORTÉS VARGAS, Víctor y SERRANO MONTENEGRO, Ernesto, Estatutos del Club Cívico del Huila, Fundación Jorge Eliécer Gaitán, 1971.
- DIARIO DEL HUILA, ediciones del 24 de septiembre de 1972 (pág. 2A), del 25 de abril de 1980 (pág. 4A); 6 de marzo de 1989; 26 de octubre de 1992; 18 de enero de 1994 (pág. 6A); 21 de octubre de 1996 (pág. 4A); 20 de julio de 1997 (pág. 2b); 24 de mayo de 2007; y 8 de noviembre de 2007.
- DIARIO EL DEBATE, varios tomos. Biblioteca privada de Guillermo Plazas Alcid, 1968-1980.
- DIARIO LA NACIÓN, ediciones del 12 de mayo de 2007 y 27 de mayo de 2007.
- DOLORES MOSCOTE, José y ARCE, Enrique J., La Vida Ejemplar de Justo Arosemena, Biblioteca de la Nacionalidad, Autoridad del Canal de Panamá, 1999, pág. 289.
- ECHAVARRÍA, Rogelio, Antología de la Poesía Colombiana, Bogotá, El Áncora Editores, 1997.
- ECHAVARRÍA, Rogelio, Antología de la Poesía Contemporánea, Bogotá, Presidencia de la República, 1997.
- FUNDACIÓN PARA LA ENSEÑANZA Y LA PROMOCIÓN DE LOS OFICIOS Y LAS ARTES TIERRA DE PROMISIÓN, Facetas (suplemento de cultura, que circula dominicalmente con Diario del Huila), en sus números 1, 38, 53, 62, 70, 78, 79, 118, 138, 140 y 166, entre otros (2004-2007). Archivo del Diario del Huila.
- GUEBELLY, Jorge, Soledad y Orfandad del Hombre Moderno en la Poesía Huilense, Ed. Universidad Surcolombiana, 1987.
- HERRERA, Fortunato, El Agrado, Huila – Documentos Históricos, reeditados y encuadernados por el autor. Bogotá, 1987, pág. 190. Biblioteca Departamental del Huila.
- IBÁÑEZ, Pedro M., Crónicas de Bogotá, Biblioteca de Historia Nacional, Tomo VI, Segunda Edición, Volumen XXXII, pág. 385, Imprenta La Luz, 1981.
- LETRAS NACIONALES, Revista de Literatura Segunda Época # 24, mayo-junio de 1974.
- LICONA, Pedro, Crónica Poética del Huila, Instituto de Cultura Popular de Neiva, 1996.
- LIS, Oliver, Ángel Sierra Basto, Epopeyas del Alma del Trueno©, inédito, 2007. En Academia Huilense de Historia.
- LIS, Oliver, Archivo Histórico Familiar Ilustrativo - Para Mi Hija Isabella©, inédito, 2007, en

Academia Huilense de Historia y Museo Nacional de Colombia.

LIS, Oliver, Libro de los Descendientes Villoria López©, inédito, 2007.

LIS, Oliver, Los Papelípolas, Antología Poética en su 50 Aniversario, inédito©, 2007.

LÓPEZ, Manuel Antonio, Las Tardes de un Panteón, Imprenta de la Nación, Bogotá, 1863.

LOSADA, Félix Ramiro, Literatura Huilense, Ediciones Centenario, 2005.

LUNA, Luis Ernesto, Memoria del Silencio. Poemas. Cuadernos de Extensión Cultural del Instituto Huilense de Cultura, Empresa de Publicaciones del Huila, Neiva, 1988.

MORENO, Delimiro, Jaime Ucrós García, Biografía de Una Pasión, Gobernación del Huila, Secretaría de Cultura, Fondo de Autores Huilenses, Neiva, 2000.

MORENO, Delimiro, Los Papelípolas, Ensayo Sobre Una Generación Poética, Vargas Editores, Bogotá, 1995.

MORENO, Delimiro, El Estado Soberano del Tolima. Personajes en su Historia. Instituto Huilense de Cultura y Turismo, Neiva, 1994.

MORENO, Delimiro, El Huila en el Siglo XIX. Vargas Editor, 1994. Págs. 86, 87 y 216.

OSORIO, Alonso, Historia, Genealogía y Reminiscencias de San Alfonso en su Primer Centenario, Litosol, Neiva, marzo de 2006.

PERALTA, Jaime Andrés, Fundación Suiza para la Cooperación al Desarrollo, SWISSAID, y Fundación Espavé, El Canal Interoceánico, ¿Gigante de Hormigón o Megaproyecto de Vida?, 2002 Pág. 55, 56 y s.s.

PERIÓDICO EL LIBERAL SURCOLOMBIANO, primera quincena de marzo de 1977.

PERIÓDICO PREGÓN DEL HUILA, abril 11 de 1973, p 2; y segunda quincena de febrero de 1974, págs. 19 y 23.

PERIÓDICO (MENSUAL) PRESENTE, fundado por Felio Andrade y Rómulo González. Dirigido por Ismael Polanía. Edición de noviembre de 1992.

PLAZAS SÁNCHEZ, Francisco de Paula, Genealogías de la Provincia de Neiva, Kelly, Bogotá, 1965.

POLANÍA PÉREZ, Julián, Noción de Pesadumbre, en "Cuadernos Huilenses" # 1, Imprenta Departamental, Neiva, 1958.

POLANÍA PÉREZ, Julián, Narración de los Rostros Vivientes, en "Hojas de Cultura Huilense", Imprenta Departamental, Neiva, 1963.

POLANÍA POLANÍA, Antonio, Memorias Sobre Julián Polanía Pérez, manuscrito, 1995.

RAMÍREZ BAHAMÓN, Jairo, Esplendor y Ocaso del Proyecto de Escuela Liberal – Huila Siglo XXI, págs. 18 y s.s.; como 230 y s.s. Inédito, 2007.

RESTREPO SÁENZ, José María, Gobernadores y Próceres de Neiva - Biblioteca de Historia Nacional, Vol. LXIII, Editorial ABC, Bogotá, 1941.

REVISTAS ECOS DEL BACHILLERATO NOCTURNO JOSÉ MARÍA ROJAS GARRIDO, números, 1 de diciembre de 1963; y 2, de diciembre de 1964 – En las bibliotecas privadas del Dr. Guillermo Plazas Alcázar y de la Dra. Inés del Rosario Cortés Rincón, respectivamente.

REVISTA TIERRA DE PROMISIÓN # 3, _?

RIVERA, David, Índice Poético del Huila, Biblioteca de Autores Huilenses, Volumen III, Imprenta Departamental, Neiva, 1957.

SEPARATA DOMINICAL CULTURARIA, Órgano del Instituto Huilense de Cultura # 31, 8 de noviembre de 1992.

SIERRA BASTO, Ángel (Victor Manuel Cortés Vargas) en Cuadernos Huilenses, # 2, Imprenta Departamental, Neiva.

SIERRA BASTO, Ángel, Colección Xenias y Apophoretas de Menen Laos (borrador póstumo), Biblioteca Luis Ángel Arango, 1994. Segunda versión inédita por Oliver Lis en Academia Huilense de Historia.

SILVA SILVA, Darío, El Hombre que Escapó del Infierno, Editorial Buena Semilla, Bogotá, 1991

Gracias a la colaboración muy especial de: Martha Lucía Alonso González, Registradora de Colecciones de Arte e Historia, MUSEO NACIONAL DE COLOMBIA; Delimiro Moreno Calderón, Periodista e Historiador y Camilo Francisco Salas Ortiz, Presidente de la Academia Huilense de Historia y miembro de la ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA.